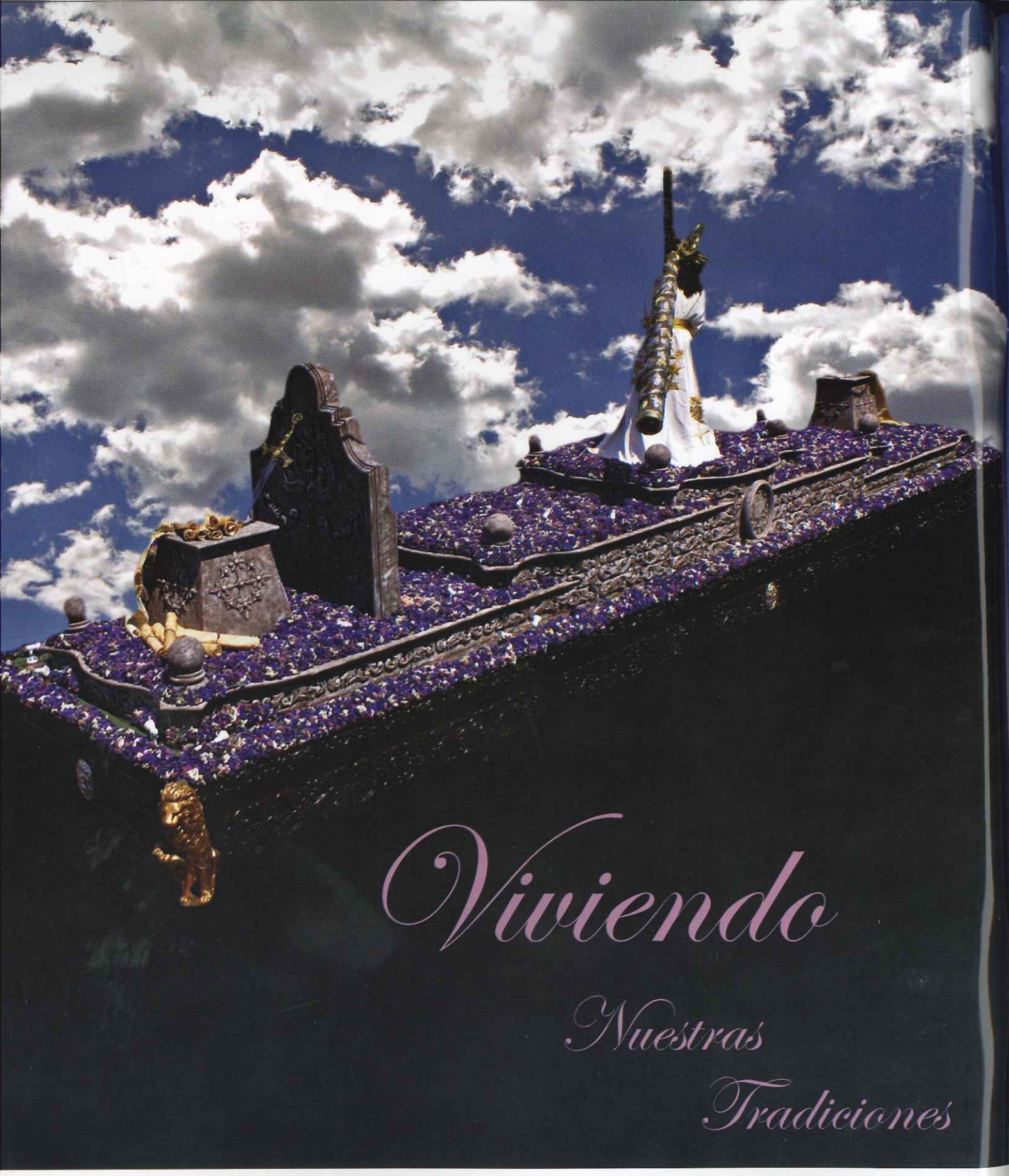
Semana Santa 2010
Año17
No.22

El Turno

- ¿y eso? también se fue
  Juan de Aguirre
- La despedida
  Jorge Mario Valenzuela
- De las alfombras que conocí
  Juan Fernando Girón

- *Poster*
- *Editorial*
- *Fotografias*

Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales
Museo de la Semana Santa Guatemala



Viviendo

Nuestras Tradiciones

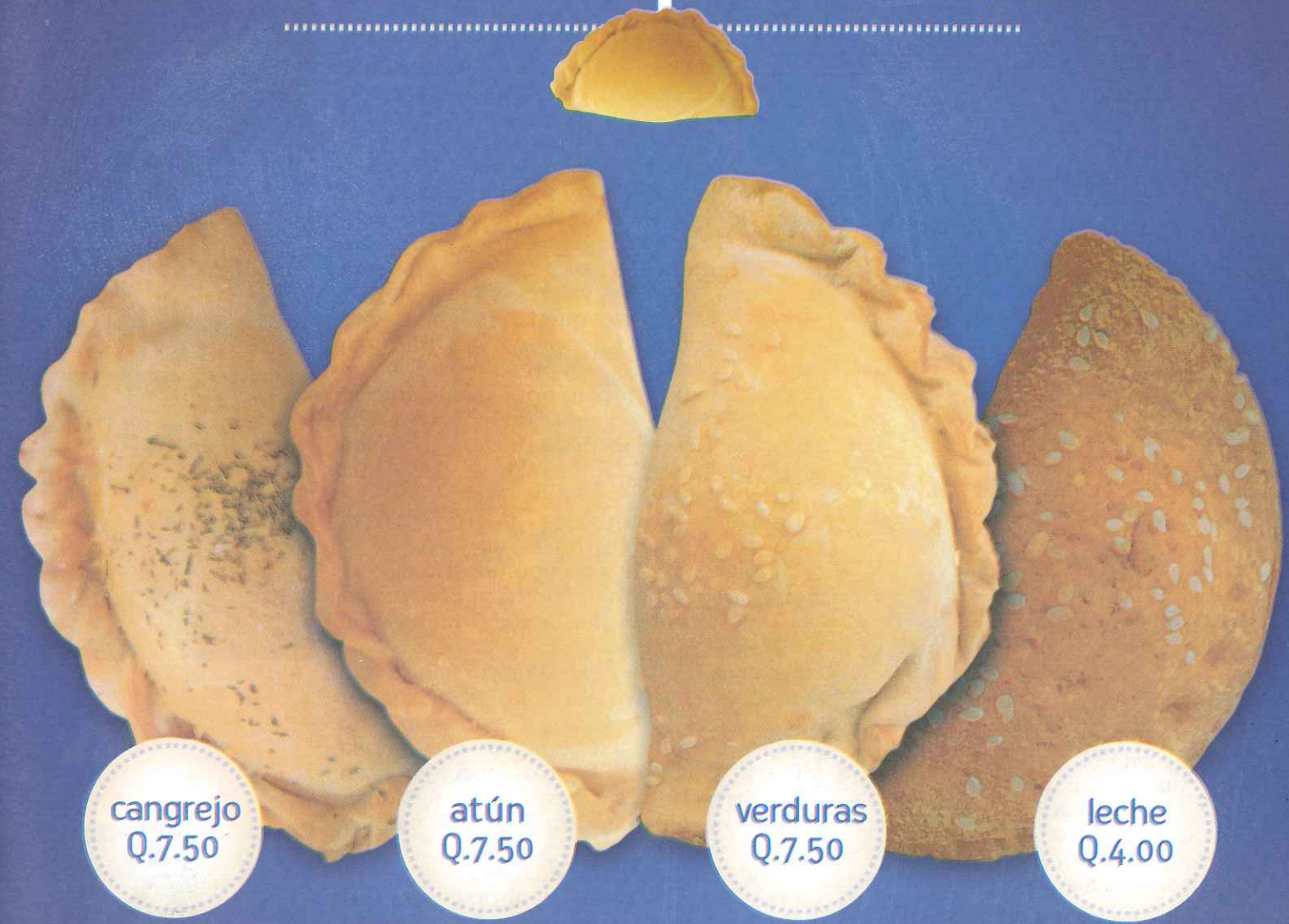
CONYPRO
CONSTRUCCIÓN Y PRODUCCIÓN S.A.

AR&AR
PROYECTOS
ARGUETA&ARGUETA

constructora
GRANCOSA

San Martín

EMPANADAS de temporada



cangrejo Q.7.50

atún Q.7.50

verduras Q.7.50

leche Q.4.00

¡Deliciosas y recién salidas del horno!
...recuerde llevarlas a casa.

INDICE

Llega el momento especial	IV
De las alfombras que conocí	V
¿Y eso? También se fue	VII
La Antigua... Ciudad de Semana Santa	XIII
La despedida	XVII
Mi mejor momento	XIX

El Turno

Es una publicación del
Consejo Pro Tradiciones
Cuaresmales

PORTADA

Salida Jesus Nazareno
de santa Ana Antigua
Guatemala.
Fotografia. Pablo Argueta

CONSEJO EDITORIAL

Juan F. Girón
Milton E. Argueta
Pablo J. Argueta
Luis G. Ramírez
Jorge M. Valenzuela
Roger A. Sandoval

DIRECTOR DE ARTE

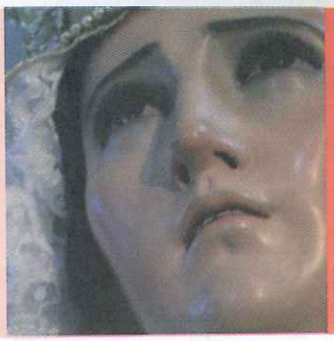
Pablo J. Argueta

EDICION

Pablo Reckholder

IMPRESION

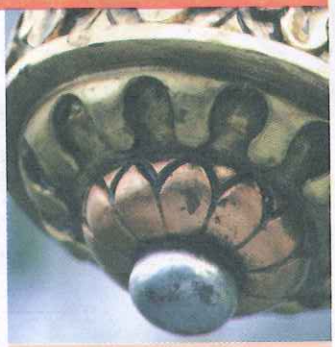
Kolash
Tel.24481242



EDITORIAL

EN ESTA

GUATEMALA MODERNA



Como ocurre año tras año, nuevamente bouganvilias y jacarandas florecen anunciando la tan ansiada Cuaresma y Semana Santa Guatemaltecas. Es en esta época, en que al igual que las flores moradas, aparecen los más íntimos sentimientos, y el cucurucho da lo mejor de si. En esta convulsionada Guatemala moderna, esta época de recogimiento debe ser usada para reflexionar sobre los valores que alguna vez nos caracterizaron y que lamentablemente se han perdido. Hoy por hoy, el odio y la violencia han hecho presa a todos los ciudadanos y el respeto por el semejante se ha perdido. Lejos quedaron los aciagos días en que la señorial mengala moderna cobijaba seres humanos con principios y valores que ponían en practica en su diario vivir. La explosión demográfica, la pobreza, la constante corrupción de nuestros gobernantes, la falta de oportunidades y un sinfín de razones más, nos han convertido en una patria carente de sentimientos; la vorágine de violencia que arrebata vidas día con día, es hoy vista con la mayor naturalidad y las cifras de victimas no tiene mayor repercusión en nosotros. Es por ello, que debemos compenetrarnos para que ante la mirada penetrante del Nazareno, quien en el vaivén de las andas nos invita a reflexionar, tomemos una nueva actitud de vida, y contribuyamos a que regresen los valores perdidos, empezando, primero por nuestros propios hogares, y luego, aportar para que la sociedad sea un remanso en el cual poder convivir fraternalmente. Entonces, debemos recordar que debe ser imitado el redentor, quien padeció el mayor sacrificio en aras de nuestra felicidad y salvación. Meditémoslo, y cuando llevemos en hombros al rey de reyes, pidámosle por su pronta intervención para el bienestar del país.

Museo de la Semana Santa
GUATEMALA

Forma parte
de la casa del cucurucho

8a avenida 4-52 zona 1, Centro Histórico de Guatemala

LLEGA EL MOMENTO ESPECIAL

por ROGER SANDOVAL

Cuando llega la Cuaresma, estoy seguro que todos y cada uno de los que vestimos la túnica morada, tenemos algún motivo que hace tan especial el reencontrarnos con nuestras tradiciones y que nos regocija por la llegada de un año más. Mi caso tiene sus orígenes en el Barrio de la Candelaria. A raíz del terremoto de 1976, mi familia se trasladó del Barrio Mercedario a las inmediaciones del templo de Candelaria, sobre la 13 avenida de la zona 6, muy cerca de la Calle Martí. El lugar perfecto para ir a misa era la Iglesia de Candelaria y un día Monseñor Marco Aurelio González manda llamar a mi mamá para hablarle del niño que llegaba a misa los domingos por la mañana. Mi mamá presentía un regaño y para su sorpresa, Monseñor le pedía mi participación en el grupo de acólitos de la parroquia.

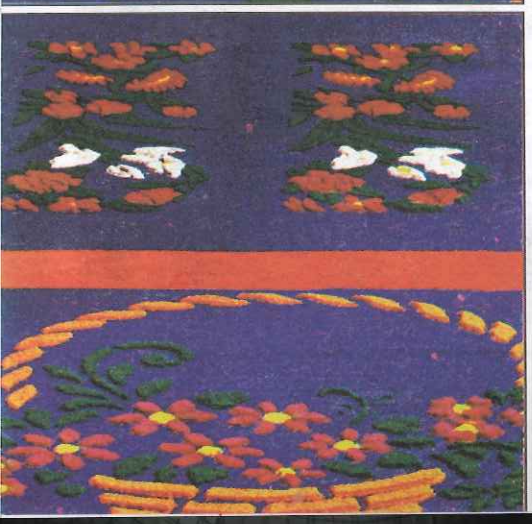
Es allí donde da inicio mi especial relación con el Nazareno de la Serena Mirada. Mi primer Jueves Santo (y primera "caminada" con Jesús de Candelaria) fue en 1978; contaba yo apenas con 8 años de edad. Ese primer Jueves Santo permanece imborrable en mi memoria cuando al toque de timbales, participaba por primera vez en la salida de Jesús de Candelaria y escuchaba los acordes de la marcha fúnebre "Una Lágrima". Para mí, hablar de Jesús de Candelaria es remontarme a una época en la que llegaba casi a diario a participar de la misa de 7 de la noche e incluso, un par de veces por semana, dirigir el rezo del Santo Rosario. Es recordar a mi papá tomándose el tiempo de construir un librito que seguía la estructura que el Rosario tenía en la Candelaria, tomando el modelo del que existía en la Sacristía. Hablar de Candelaria es recordar apagar las luces cuando terminaba la misa de 7 y quedarme prácticamente a solas en la capilla de Jesús a cuya derecha se encontraba la puerta que comunicaba a la sacristía. No recuerdo haber sentido miedo; solo recuerdo haber sentido paz. Recordarme de mis años en la Candelaria es recordar quedarme el Miércoles Santo parado en frente de las andas en construcción y con Jesús ya colocado en su sitial procesional. Como le dije a mi esposa alguna vez: ese momento me hacía sentir que Jesús me hablaba directamente. Ahora extraño ese especial momento pero quizá se vea sustituido por la oportunidad de cargar el turno de salida (o Primera Comisión de Honor) de la Procesión de Jueves Santo. Guardo un profundo agradecimiento a Don Fernando Pellecer cuando me otorgó una de las cartulinas que me permiten encaminar a Cristo Rey a su recorrido tradicional del Jueves Eucarístico. ¿Por qué comparto esto con ustedes? Porque estoy seguro que detrás de cada túnica, hay una historia como esta. Quizá con otro Nazareno, o con la imagen de alguna Virgen Dolorosa; quizá sea la herencia de algún abuelo o de sus padres. Lo cierto es que siempre hay algo que hace que nuestra participación en la Cuaresma y Semana Santa guatemalteca sea especial. Vivámosla, disfrutémosla y engrandezcámosla comportándonos como verdaderos cristianos, no solo en las procesiones sino todos los días de nuestra vida.

DE LAS ALFOMBRAS
QUE CONOCÍ...

por JUAN F. GIRON

Hace muchos años, el periodista guatemalteco Federico Hernández De León, escribió un libro relativo a sus vivencias con distintos personajes chapines de aquella época, el cual tituló "DE LAS GENTES QUE CONOCÍ..." A manera de realizar un artículo con estas mismas ideas, en esta edición de "EL TURNO", quisimos activar las neuronas y recordar en estos renglones bajo el título cuaresmal "DE LAS ALFOMBRAS QUE CONOCÍ..." aquellos episodios curiosos, relacionados con el trabajo sincero que proviene de las manos de esforzados guatemaltecos, hombres y mujeres, quienes con la técnica del pino, flores y serrín, mantienen viva y en crecimiento esta hermosa tradición, pero muy especialmente como un reconocimiento respetuoso a todos los protagonistas de episodios relacionados con alfombras.

Quizá, debemos empezar nuestras memorias, con hechos conmovedores que han sido representados en nuestro recorrido de alfombras. Hace más de cinco lustros, a la sazón veinticinco años atrás, la Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo, decidió prolongar el cortejo procesional del Santo Entierro, hasta el tradicional barrio dentro de los límites de su Parroquia conocido como "Gerona". Fueron muchas las muestras de amor y agradecimiento que se tributaron al paso de la procesión en dicho sector, y cuando el sagrado cortejo iba ya retornando a la Basílica, ya en Sábado Santo, llamó mucho la atención de los penitentes una alfombra que fue elaborada a la altura de la décima calle y línea del ferrocarril de la zona uno, que según entendemos había sido elaborada por las mujeres que habitan ese sector de nuestra capital, cuya ocupación es conocida por todos. El mensaje de esta alfombra decía simplemente... PERDONANOS SEÑOR...Los comentarios creemos, están de más. Si de historias conmovedoras hablamos, la alfombra que desde inicios de la década pasada, se tiende a los pasos del Señor del Consuelo y de la "Chinita" allá en la segunda calle de la zona uno, en el Barrio de la Recolección, la mañana del Sábado de Pasión o Sábado anterior a ramos, por parte de los integrantes del movimiento "JUNTOS COMO HERMANOS" merece un lugar muy especial en estas líneas. Pero no podemos dejar de mencionar en estos apuntes, también situaciones muy especiales de las cuales hemos sido testigos, y que han implicado curiosamente que la procesión desafortunadamente ya no pasara por la alfombra elaborada con mucho entusiasmo: la primera de ellas, el Cuarto Domingo de Cuaresma del año 1999, en el Barrio de las zonas 1 y 3 de la capital, con motivo de la solemne procesión de Jesús Nazareno Redentor del Mundo, de la Parroquia Santísima Trinidad, Barrio el Gallito. Minutos después de que salió a la calle la procesión, una especie de chubasco (viento, relámpagos y lluvia huracanados) trajeron como consecuencia un torrencial aguacero que obligó al retorno de las andas al interior del templo. A pesar de un segundo esfuerzo, ya no fue posible reiniciar la marcha procesional, por lo cual se tomó la determinación de suspender la procesión; recordamos muy bien el rostro de tristeza de las personas que habitaban el sector del Cementerio General, cuando en parte por el efecto del agua y la otra



por los camiones municipales, se barrió el trabajo de horas enteras plasmado en alfombras, sin que la imagen de Jesús o la Vírgen pasara sobre él. Eso sí, estamos muy seguros que ese año, el Señor sí pasó echando la bendición como agradecimiento al esfuerzo de estas familias en sus corazones. La segunda, que evidencia y recuerda la lección tan sabia: -el derecho de una persona termina donde empieza el de otra- y que en todo caso al recordarla, resulta procedente hacer un llamado a la meditación acerca del mensaje que se pretende transmitir en la elaboración de estos trabajos; sucede que a finales de los años 70, al paso de un cortejo procesional de Semana Santa, cerca de la sede del extinto Diario "La Nación", se elaboró una alfombra con un mensaje poco delicado y desafortunadamente polémico, que si bien tenía un contexto religioso, aludía directamente al clero. El texto no fue del agrado del Párroco que acompañaba la procesión, por lo cual éste, ordenó terminantemente que las andas se echaran sobre la banqueta de aquella avenida, adelantando las filas de cargadores y por ende, las mismas no pasaron sobre la polémica alfombra. Sin hacer comentario alguno sobre esa decisión, ni tampoco sobre el mensaje de aquella alfombra, solamente hemos querido recordar este hecho, que quedó grabado para la posteridad en una fotografía que días después apareció publicada en el Diario La Nación. La conmemoración religiosa de la entrega de nuestro señor y su sufrimiento, que se remarca en la celebración de un cortejo procesional de Cuaresma y Semana Santa, no puede en ningún momento ser motivo de jocosidad. Sin embargo, particular debe ser el recuerdo en estos apuntes, de una alfombra que presenciamos con los amigos del Consejo, César Aguilar, Juan Pablo Arce y Rodolfo Ortíz, un Quinto Domingo de Cuaresma, allá por 1986 u 87 (no recordamos el año específico), en la Calle que conduce al Cementerio de San Lázaro en la Antigua Guatemala, que fue preparada para recibir el paso del Señor de la Caída y Santísima Vírgen de Dolores en aquellos años. El mensaje escogido fué la frase bíblica "DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ..." y recordamos el ingenio de aquellas manos devotas que plasmaron sobre el empedrado, las figuras de los personajes de Walt Disney: Mickey Mouse y El Pato Donald, muy bien elaboradas por cierto, algo que recordamos con cariño todos, cada Domingo de San Bartolo, al cabo de los años en ese sector, por la chispa y el ingeniero utilizados. Pues bien, al recordar estos momentos, algunos impactantes, otros tristres, otros peculiares y algunos quizá especiales, en su pensamiento también empiezan a desfilar sus propias memorias DE LAS ALFOMBRAS QUE CONOCÍ... y este artículo como se repite, no tiene otro objetivo de saludar con todo respeto y agradecimiento como insistimos, a todos aquellos que anualmente en estas fechas, se desviven por elaborar lo mejor de su tiempo y cansancio, en compañía de sus familiares, jóvenes,maduros y viejos, con moldes, corozos, flores, verduras, frutas y a veces hasta veladoras y efectos especiales para Jesús y la Vírgen, y decirles con este "arte efímero", según lo apuntaba el recordado escritor de las publicaciones cuaresmales, don Carlos Díaz Del Cid: "AQUI ESTOY PRESENTE... NO TE OLVIDES DE MI..." Que así sea y que Dios bendiga ese esfuerzo hoy y siempre.

Un cucurucho de corazón...

¿Y ESO?

TAMBIÉN SE FUE...

Por: Juan de Aguirre

"...Hasta el año entrante, si Dios quiere". Era la voz de Marcelo Gaitán cuando se despedía en la última transmisión del programa "Preludios de Pasión" en Superadio. Había terminado la Cuaresma y en breve terminaría también la Semana Santa, y otra vez a esperar un año para volver a oír la inconfundible música de Sinhué El Egipcio, fondo musical de "Preludios de Pasión" o "Cuaresma y Semana Santa en el Templo de la Recolección", también por Superadio. Esta radio transmitía en AM y presentaba "Preludios de Pasión" en dos emisiones diarias, una en la tarde, a las tres si la memoria no falla, y la otra en la noche, más o menos a las ocho. El programa de la Reco era las cuatro. Hoy ya no existe esa radio ni tampoco "Preludios de Pasión". Se han ido, como también se han ido otras tantas cosas. Me gustaba ese programa. En todas sus emisiones presentaba un segmento sobre la vida pública de Jesús. Además, describía la procesión del Santo Entierro del Calvario y su paso por lugares claves de su itinerario, por ejemplo el Parque Concordia. Por cierto, durante muchos años Jesús de los Milagros también pasó por el Parque Concordia, cuando enfilaba por la sexta avenida hacia el norte, buscando la Catedral. Frente al Cine Lux era el turno de los más pequeños, los que por primera vez cargaban a Jesús. Bueno, ya me fui por otro lado. Regresando a "Preludios de Pasión", también se transmitía en Radio Panamericana. Y por supuesto, incluía las infaltables marchas, muchas de ellas tomadas de los discos LP de la serie "Calvario", con la banda dirigida por el maestro Ramírez Crocker. Por supuesto, los LP ya se han ido también. El Calvario tenía un itinerario particular. Pasaba dos veces por el Parque Concordia. Incluso en los itinerarios impresos se podía leer "de ida" y "de regreso". Y es que bajaba toda la quince calle hasta la novena avenida para pasar frente a la Dirección General de Sanidad y el Registro de la Propiedad para luego subir nuevamente a la séptima avenida por la catorce calle y enfilar hacia la iglesia. Frecuentemente, mientras

El Calvario subía la catorce calle, podía verse a dos cuadras Santo Domingo bajando la doce. Durante algún tiempo hubo un intercambio de turnos entre Santo Domingo y El Calvario. Puede ver una vez a los palestinos del Calvario cargando al sepultado de los dominicos frente al portal, debe haber sido a mediados de los setentas. ¿Y eso? También se fue. "Preludios de Pasión" me acompañaba toda la Cuaresma. Incluso se transmitía los domingos por la tarde. Muchas veces lo escuchaba mientras leía, una y otra vez, todos los papeles informativos que me habían dado esa mañana, cuando me había ido a inscribir, quizás un tercer o incluso ¡cuarto! Domingo de Cuaresma. Sin colas. Y se podían comprar dos turnos. En el sobre del segundo ponían "Dif" y el número de la contraseña del otro. Eso significaba "diferente" al primero. Me gustaba llegar al Salón de Jesús y ver las fotos de años pasados. Había dos colas, una para los que pagaban "al contado" y otra que decía "deudores", para los que se quedaban debiendo el turno y lo pagaban el Sábado de Ramos cuando lo fueran a recoger. Todo eso, también se fue. Los turnos que no se recogían, se remataban el Jueves Santo, en cuanto pasaba Jesús de Candelaria frente al Salón de Jesús. Y es que antes Jesús de Candelaria salía por toda la Calle de la Amargura (13 avenida) hasta pasar frente a San José, en donde una delegación con el estandarte de esa asociación se uníaal cortejo por unas cuadras. Desde la calle, aún se podía ver adentro de la pequeña Iglesia el anda del Domingo de Ramos. Y esa noche, la imagen de Jesús de la Flagelación era colocada en el pequeño atrio que entonces estaba circundado por una baranda en la que colocaban las lanzas de los romanos.

¿Y todo eso? También se fue. Ese día, cuando Candelaria pasaba por la Reco, había que escaparse un momento para ir a recoger el turno del Viernes Santo. Ya el característico lienzo negro recoleto con el rostro del Sepultado estaba en la sede de los cruzados, donde uno se inscribía y recogía los turnos. Y en la noche, uno volvía a la Reco, para visitar el Sagrario y recoger un algodoncito envuelto en papel de china morado, con el que habían ungido a Jesús. Hace rato que no veo eso, a saber, quizás también es algo que se ha ido. Al día siguiente, había que ir a cargar a La Merced, en el anda que tenía los brazos individuales. Eso lo vi hasta antes del 76. Por la tarde, quizás alcanzaba a ir a ver los cuatro Santo Entierros, de los que hoy solo quedan tres. El de la Parroquía, también se fue. Mientras

esperábamos la Reco, quizás podíamos tomar algo en el Café de París, en la esquina de la quinta avenida y décima calle. Ver Santo Domingo por la primera avenida y correr para ver el Calvario cuando la fanfárrea, que era integrada por cucuruchos de túnica negra, con casco como el de Candelaria, anunciaba que el cortejo venía bajando la quince calle. Todo eso se fue. Como también se fue la Capri, lugar de obligado almuerzo con suculenta hamburguesa alguno de los días de la Semana Santa. Como también se fue la larga alfombra de la sexta calle que recibía a Jesús del Consuelo cuando bajaba hacia la Biblioteca, en las últimas horas del Sábado de Ramos.

Como también se fue la lectura de la sentencia a la salida de Jesús de los Milagros y su paso, por tantos años tradicional, frente a funerales Mancilla. ¡Rápido! Ya pasó la burriquita del lado de la novena calle. Hay que apurarse para atravesar el parque Colón y ver San José subiendo por la octava calle. Y ahora todo resulta tan lejos.... En breve, habremos de decir de esta Cuaresma y Semana Santa "también se fue" y consolarnos con lo que decía Marcelo Gaitán: "Hasta el año entrante, si Dios quiere".

ORDEN DE MALTA

Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén de Rodas y de Malta

Brindando Su Apoyo

Para Mantener Vivas Nuestras Tradicion

EL MARTILLAZO

EL MARTILLAZO

Ave. 10-26 zo[illegible] 2332-1635 Telefax: 2334-5532 email: elmartillazo@gmail.com

Abierto de Lun[illegible] de 9am a 6:30 pm Sábados de 9am a 12:30pm http://elmartillazo.com.gt/

Apoyando al Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales en el fervor de esta época.

MIS APUNTES...

FEBRERO

MARZO

ABRIL

MAYO

JUNIO

JULIO

AGOSTO

SEPTIEMBRE

OCTUBRE

NOVIEMBRE

DICIEMBRE

ENERO

FEBRERO

MARZO

ESQUINAS S.A.

La solución en diseño y construcción

Renta de andamios, puntales, breizas, concreteras, textureras y pulidoras.

Tenemos la solución para todos sus problemas de construcción.

Contáctenos: ksaravia@esquinassa.com

18 ave. 10-65 zona 15. Vista Hermosa III Tels. 2364 0990 2369 2375 Fax 2364 0243

LA ANTIGUA...

CIUDAD DE SEMANA SANTA

por ALONZO RAMIREZ

Así es como identifico a mi querida antigua, una ciudad de semana santa. La que desde el miércoles de ceniza hasta el domingo de resurrección, encierra una serie de emociones y expresiones de fe.

Soy uno de esos tantos que visten de morado en cuaresma, con tapasol blanco en semana santa y túnica negra la noche del viernes santo. Que asiste cada viernes a su velación, y se deleita con el olor del corozo y de los huertos. Nací en un hogar de cucuruchos y gracias a Dios esta devoción se ha extendido a nuevas generaciones.

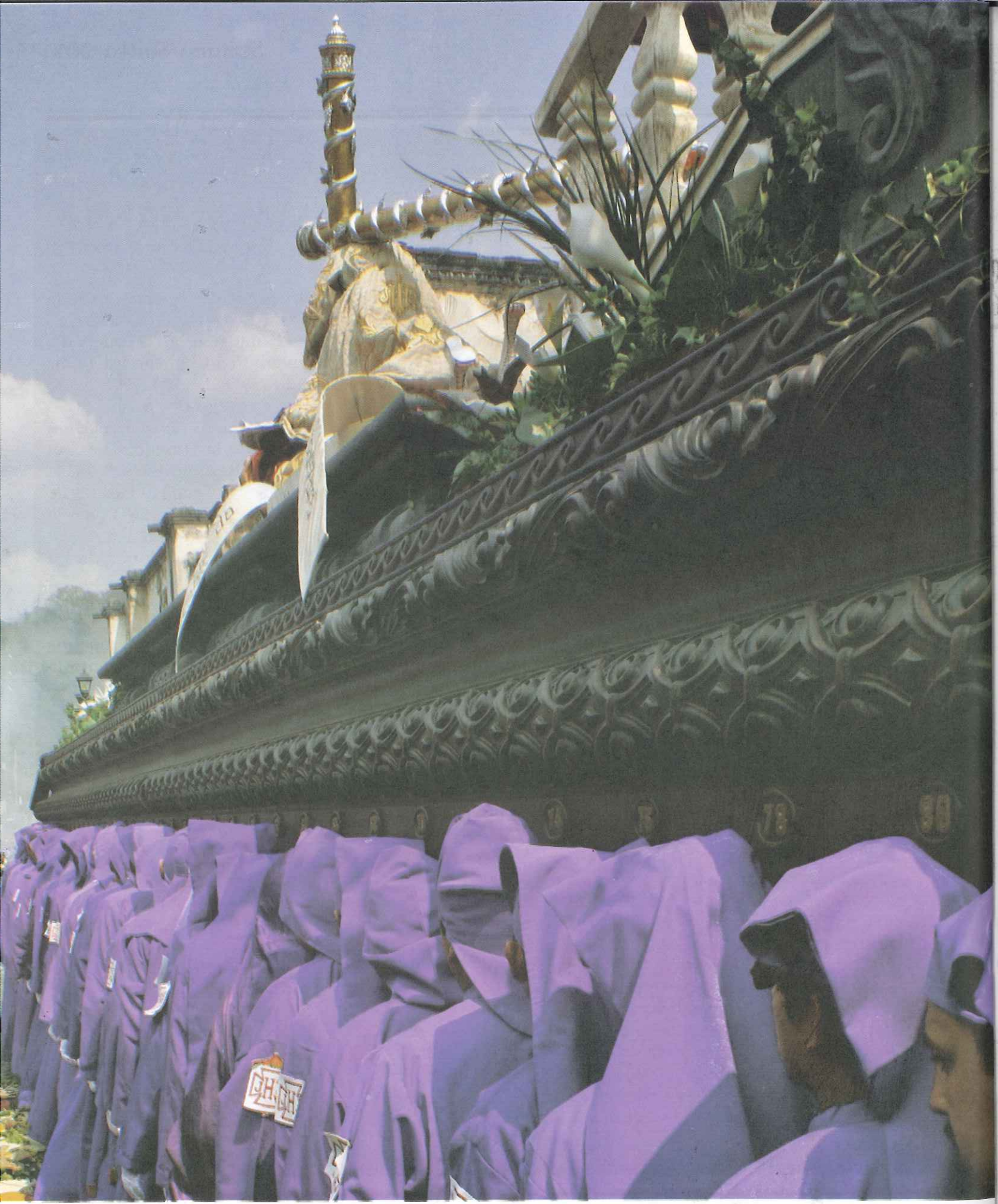
Tengo varios años de asistir a las procesiones de cuaresma y semana santa. He sido testigo de cómo se han incrementado las tandas, el tamaño de las andarías, y también de procesiones que ya no se realizan. Así, recuerdo con nostalgia la procesión del Cristo crucificado del perdón que se venera en San José Catedral, que por años salió la tarde y noche del primer viernes de cuaresma.

He visto como las velaciones de Santa Catalina Bobadilla, Santa Inés, Jocotenango, Santa Ana y San Bartolo, se han superado, mostrando escenas impresionantes, y conservando aquellos detalles que a muchos antigueños nos gustan. Las velaciones traen consigo largas caminatas, el triste tañir de campanas, la bandera morada ondeando, el concierto de marchas, las inscripciones, el turno de aspirante, los enceres a estrenarse, el tambor en la puerta de la iglesia, adquirir alguna foto, sin olvidar colaborar en el platillo y recibir el cordón morado. No puede haber velación sin degustar un rico platillo en las afueras del templo.

La cuaresma tiene su punto cúspide el quinto domingo, cuando Jesús de la Caída convoca a millares de personas....Que años aquellos cuando un camión pasaba regando un día antes de la procesión para mitigar la polvareda..... Aquellos años cuando las andas eran más pequeñas y esperábamos el paso por San José Catedral. Cuando comencé a cargar en esta procesión era la tanda 6....hoy en día ya estoy llegando a cargar mi primera tanda por la calle de los pasos. ¡Cuánto ha crecido esta procesión!

Pero llega la semana de dolores.... prácticamente hay velaciones todos los días, la virgen de San Felipe el martes, la de la Escuela el miércoles, la infantil el jueves, y el viernes de dolores desde la madrugada los varones participamos en el vía crucis del hermano Pedro. Luego asistimos a San Cristóbal el bajo, el calvario y la merced. Por cierto sabía usted que por algunos años la velación de Jesús de la Humildad era el miércoles de dolores, y la de la virgen de san Felipe el viernes de la misma semana. Todavía guardo una vieja revista INRI que me recuerda esas velaciones de mi niñez. La tarde del mismo día niños y niñas participan en la procesión infantil más antigua de esta ciudad, por la que muchos de nosotros pasamos ¡Cuánto la esperábamos! No era para menos ya que para muchos era la única procesión que de niños podíamos cargar. Hoy ya tienen en Santa Ana, la Merced, San Bartolo y la Escuela de Cristo.

El sabádo de ramos empieza el movimiento cuando revisamos túnicas y adquirimos algún elemento que hace falta en nuestro uniforme. Revisamos linternas y nos proveemos de carbón e incienso. Es día de recoger las tandas en la merced y de peregrinar a San Felipe para ver al señor sepultado en su solemne velación. Créanme que no miento al decir que son cuadras de fieles que se acercan y que llegar al templo es un triunfo.



La cuaresma tiene su punto cúspide el quinto domingo, cuando Jesús de la Caída convoca a millares de personas....

Solamente se puede estar brevemente ya que la afluencia de personas se incrementa a cada momento.

La mañana del Domino de Ramos es calurosa. Desde temprano buscamos en los templo los respectivos ramos para su bendición. En los hogares se planchan túnicas moradas y tapásoles blancos, sin faltar los guantes y el calzado lustrado. Caminamos rumbo al templo mercedario, atrio que es insuficiente para tantas personas. Hasta hace algunos años la tanda número 1 (la de los cargadores con mayor altura) era la encargada de trasladar el andaría desde el interior del templo a la puerta principal. Hoy en día se sortea la altura de este turno, lo que permite que varios tengamos la esperanza de algún día poder ser parte de esos 80 cargadores.

Pero hay una imagen, un momento, un instante, que desde que soy niño espero con ansias, y es cuando el Nazareno ha pasado por la cruz de piedra y se escucha de fondo la marcha "La Reseña", puedo decir que es mi momento de semana santa, me recuerdo de mi abuelo, mi hermano y mi padre.

La larga jornada terminar alrededor de las diez de la noche, cuando el cortejo finaliza y con nostalgia esperamos poder vivir una procesión de la Reseña más.

Llega el Lunes Santo y resintiendo el cansancio del día anterior acudimos al templo mercedario, ahora para contemplar al Nazareno en su velación. Al día siguiente será el turno de San Francisco el Grande, noche propicia para tomarse un vaso de batido y una tortilla con carne. En el atrio se escuchan marchas fúnebres. El miércoles santo es la velación del señor sepultado de la escuela de Cristo, misma que ha sufrido grandes cambios. Lo que empezó un miércoles de ceniza termina ese día. Difícil es inscribirse ese día para la procesión de viernes santo ya que la afluencia es muy grande. Antes era tradición inscribirse el día de la velación, hoy en día lo más recomendable es hacerlo antes.

La imagen de Jesús del Milagro de San Felipe recorre las calles de la antigua. Es un cortejo muy peculiar que ha ido en aumento y que guarda un sabor antigueño muy especial. Ese día hay que descansar ya que los próximos días serán de mucha actividad.

Jueves Santo día de sagrarios y oficios, día de dos grandes procesiones. La primera sale del templo de San Cristóbal el bajo, incluye en su cortejo carrozas tiradas por caballos, un grupo de personas vestidos a la usanza de la época representan personajes como Pilatos, Judas, Barrabas, y el sanedrín. Es un cortejo muy solemne con gran participación. El otro cortejo es el de Jesús del Perdón, bella imagen que se procesiona en una de las andarías más bellas de la antigua. Bajo la luna de nissan ambas imágenes retornan a sus templos. Pero ese día no se duerme en la antigua, se han comenzado a elaborar las alfombras que engalanaran el paso del nazareno de le Merced. Impresiona ver la paciencia y dedicación que conlleva este arte.

A lo lejos se escuchan fanfarreas por que ya se está leyendo la sentencia.

El viernes santo antigueño ha empezado...nuevamente las calles se visten de blanco y morado, solamente que ahora portando una lanza (que bueno que este elemento no se ha perdido) Nuevamente es el templo de la merced el centro de nuestra atención. La marcha fúnebre de Chopín se escucha más triste, discretamente y entre la vía dolorosa inicia la procesión de penitencia, donde rezaremos el vía crucis. Para ver este cortejo hay que tener paciencia ya que entre pasos, romanos, y otros elementos (más las filas de cucuruchos) hacen de esta una gran procesión (en todo el sentido de la palabra). En La Escuela de Cristo se lleva a cabo la crucifixión al igual que en San José Catedral.

En las filas nos despedimos de muchos amigos, algunos cargan en San Felipe, otros en la Escuela de Cristo y los menos ya solamente irán a ver las procesiones del Santo Entierro. Que nudo en la garganta se forma cuando Jesús de la Merced esta

apunto de ingresar al templo y escuchamos TU ULTIMA MIRADA.

Encaminados a casa ya se observan cucuruchos vestidos de negro que se dirigen a recoger sus tandas o a incorporarse al cortejo. Las fuerzas que tengo ya no son las mismas. Antes al concluir la procesión de la Merced iba a mi hogar para cambiarme de túnica e ir a la procesión del señor sepultado de la Escuela de Cristo, pero hoy tengo que tomar un breve descanso para poder cumplir la siguiente jornada. En casa rezamos el credo. El ambiente es triste y de pesar.

Luego de ver la procesión del señor sepultado de San José catedral, busco el cortejo del señor de la Escuela de Cristo, mismo que es precedido por más de 20 pasos, le seguirán las siete palabras, los incensarios y las negras filas de cucuruchos, el marca paso de la escuela es singular....propio del día. La virgen de soledad está más triste que de costumbre. En una esquina aprovecho para observar al santo entierro de San Felipe que me atrevo a decir tiene las filas más largas de la semana santa, y es la procesión en que más incienso se quema. Me impresiona ver al señor y sentir de que algo divino pasa frente a mí.

Me integro a las filas de la escuela para acompañar a mi señor hasta su entierro. Si bien las fuerzas no son las mismas, hacemos un esfuerzo. Llena de recuerdos el escuchar marchas como Jesús de San Bartolo, las que evocan las procesiones cuaresmales. Finalmente ingresa el cortejo y bajo los acordes de Dolor, Consuelo y Alegría, él señor es depositado en su sepulcro.

Me desierto tarde, y después del almuerzo familiar, es el turno de las señoras y señoritas para llevar en hombros a nuestra madre. Quien mejor que ellas para identificarse con la madre dolorosa. Me encamino al tempo de la escuela de Cristo para darle el pésame a nuestra madre. Aprovecho para caminar cerca de la banda....serán las ultimas marchas fúnebres que escuche...

El Domingo de resurrección amanezco extraño, por un lado alegre por el jubilo de la resurrección, pero por otro habré sentido que la semana santa se me fue muy rápido. Tendré que esperar un año más para poder a vivir con fervor antigueño estos días.

Llegó a casa después de acompañar a Jesús Resucitado en su procesión. Se me ha ido un año más. En un viejo cajón Guardo mis túnicas con olor a incienso, mis fotos de velación, los algodones de la unción, mis tandas, revistas , programas y mis recuerdos, con la esperanza de poder abrir ese viejo cajón un año más. No faltaran los días lejanos a la cuaresma en que camine frente ala Escuela de Cristo, me siente en el atrio y empiece a silbar Cruz Pesada, o pase por el costado de la merced y las notas de Tu Ultima Mirada vengan a mi mente.

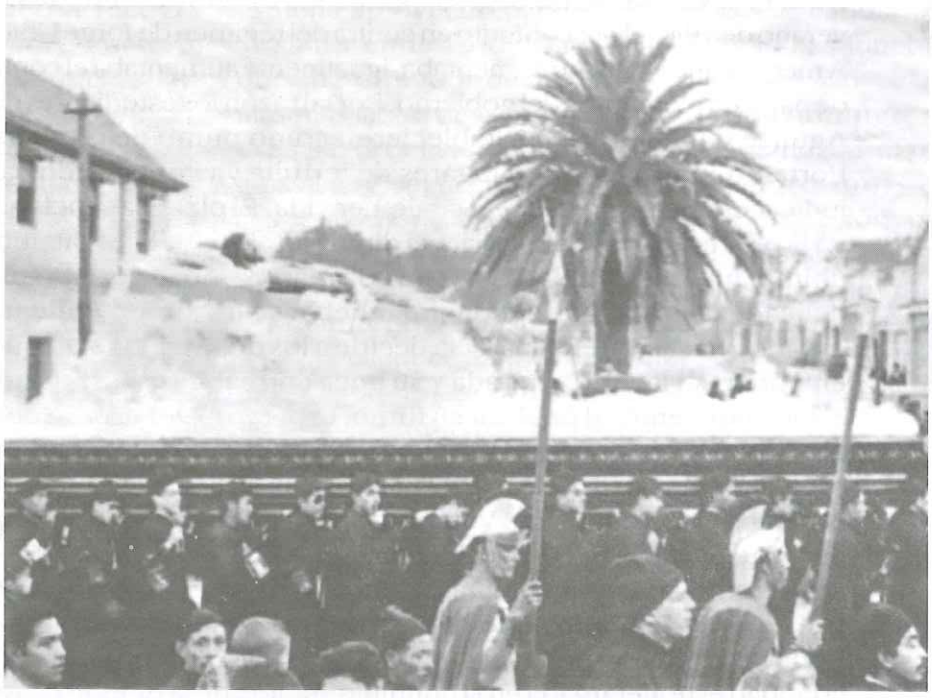
¡ Bendita Antigua....Grande es tu semana Santa!

LA DESPEDIDA

por JORGE MARIO VALENZUELA

Aquel Jueves Santo presagiaba ser de los días más calurosos del siglo. En pleno verano de 1941 el descontento en contra del régimen de Jorge Ubico era generalizado. A medida que el mismo aumentaba, igualmente aumentaba el control a los ciudadanos de parte de elementos del gobierno. Por tal razón los estudiantes de derecho Estuardo Aguirre y Juan Solares establecieron como punto de reunión el bar llamado El Portalito, pues sus otros lugares de tertulia ya habían sido cateados por torvos judiciales dispuestos a cegar cualquier vida. El plan era sencillo: cargarían su turno en la procesión de candelaria y se dirigirían al cuartel de matamoros para recibir las últimas instrucciones. Las notas de la marcha Una Lágrima sonaron con especial delicadeza mientras el pequeño mueble se mecía solemnemente. El Nazareno mirando hacia el frente parecía decirle a los dos amigos algo que ellos no lograban entender: su lacónica mirada y su boca entreabierta parecía advertirles de lo que estaba por venir. Al finalizar su turno, esperaron ver el paso de la dolorosa y no se movieron hasta que en el horizonte se perdía el cortejo y las marchas dejaron de escucharse en la distancia. Presurosos caminaron hacia el cuartel en donde ya les esperaba el Coronel Jorge Valencia, oficial de línea que guardaba muchos rencores hacia su tocayo Jorge Ubico, los cuales se remontaban a muchos años atrás, cuando ambos ambicionaban tomar las riendas del Ejército Nacional. El saludo fue parco y el coronel se limito a indicarles: antes de que terminen los cortejos del Santo Entierro, la misión debe ser cumplida y el general debe firmar su renuncia, cuando la ciudad este aletargada en la conmemoración de la muerte de Jesús. Es bien sabido en aquellas épocas la pequeña ciudad de Guatemala se volcaba en pleno a observar las procesiones del enterramiento de Jesús y se vivían días de mucha tranquilidad, por lo que la seguridad era mas relajada. Los amigos se retiraron del cuartel, no sin antes asegurar que tras defenestrar a Ubico, se convocaría a elecciones populares y que la decisión del pueblo seria respetada. Cumpliendo con la tradición, los amigos visitaron los siete sagrarios y al filo de la media noche alistaron sus trajes para llevar en hombros al señor de la Merced. Mientras tanto, el coronel valencia pasaba revista a la escuadra de soldados que irrumpirían en la oficina de ubico cuando los amigos Aguirre y Solares entraran bajo el pretexto de mostrarle ideas sobre la construcción de un nuevo palacio, el cual albergaría la biblioteca nacional. Al despuntar el alba, el Nazareno mercedario hizo su salida del templo y los amigos cada vez mas nerviosos se aprestaban a participar en un golpe de estado, sin la menor idea de que el coronel Valencia únicamente tenía en mente el magnicidio y su ascenso al poder. Al medio día y luego de ver a Jesús sudar frente a catedral, los amigos se separaron ya que debían revestirse de negro para las procesiones de la tarde. Sin embargo un lamentable hecho cambió la historia. Aguirre al pasar frente al portal del comercio decidió entrar al bar El Portalito y al momento de ordenar un tarro de cerveza, fue bruscamente

sujetado por agentes de gobierno vestidos de particular, quienes lo sacaron a empujones del lugar. Entrada la tarde, Solares se extasiaba al observar los pasos traídos de España que anteceden el cortejo del calvario y a la vez pensaba que en la próxima semana santa Guatemala contaría con un gobernante democrático y el seria participe de tal acontecimiento. Empezó a sonar la marcha "La Dolorosa", cuando su amigo, con el rostro desencajado le tomo del brazo, le entrego un turno en el cual se leía "Numero Cinco, inicia frente a la penitenciaria", y le dijo con una voz muy baja y quejumbrosa: Carga mi turno y pedile a Dios por mi, hay que abortar la misión; y entre los mundos de gente que abarrotaban las calles se perdió sin proferir otra palabra. Solares se coloco en la esquina de la penitenciaria mientras los reclusos vistiendo traje a rayas cantaban y lloraban esperando el paso del redentor quien por la muerte era libre de sufrimiento. Cargó el turno de su amigo y todavía estaba impresionado por lo que éste le había dicho, así como por su aspecto, cuando a la fila se acercó la hermana de Aguirre con los ojos inflamados por el llanto y le dijo: Anoche apareció muerto mi hermano, en la bolsa de su saco tenía su turno del Calvario, pues esperaba todo el año para poder cargarlo. En ese instante Solares vio la solapa de su saco y únicamente colgaba de la misma un gancho con un pequeño listón negro.



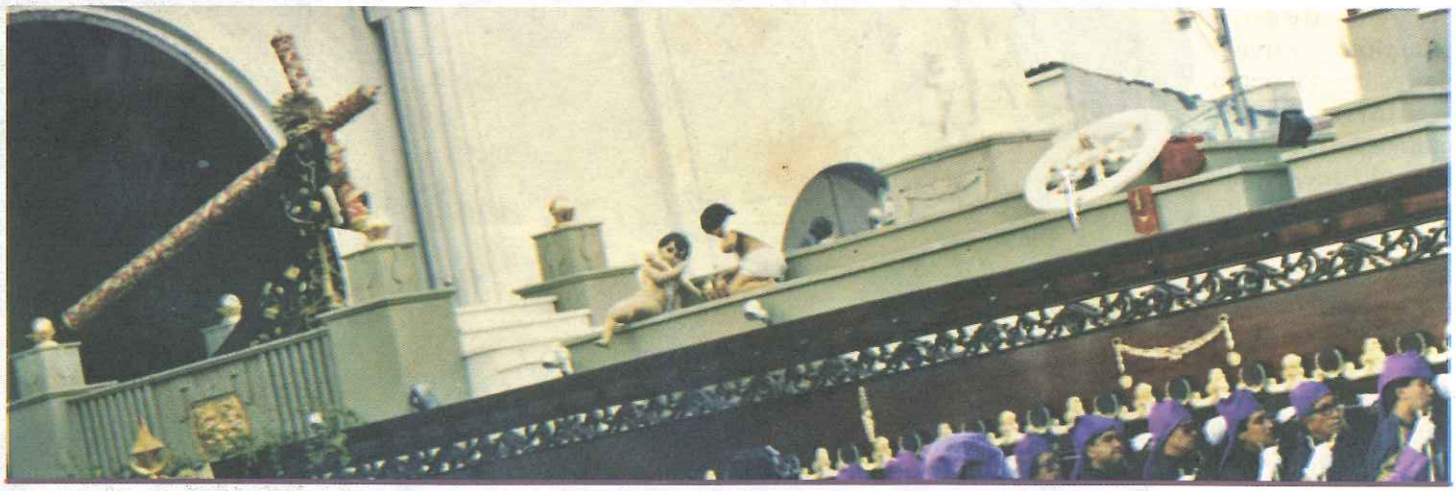
MI MEJOR MOMENTO

por PABLO ARGUETA

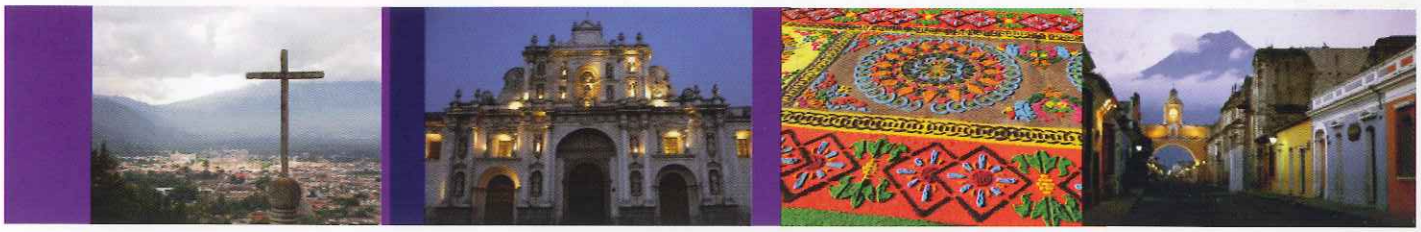
El anochecer del sábado de ramos llegaba y las manos empezaban a sudarle. Pensar que no podría dormir, y a que el día más esperado en su aún corta vida estaba por llegar. El Domingo de ramos estaba a pocas horas de iniciar, eso lo corroboraba su abuela que como ritual había convertido la mesa del comedor en un planchado para poder allí planchar las túnicas de sus cucuruchos. En ese momento lo más importante para un cucurucho de apenas 6 años estaba a menos de 12 horas. El reloj marcaba las 4:00 am y se disipaban los temores de no poder levantarse o que le dejarían y no podría ver a aquellos personajes que ataviados a la época, precedían las andas como unos gigantes romanos. Eso no se lo podía perder, así que a las 3:59 ya estaba de píe listo para bañarse y colocarse lo que más quería: su túnica y su cargo de navetero e incensario. Al fin, el día más esperado de su año había llegado, el domingo de ramos, y él era vestido con el mayor decoro: pantalón y zapatos de vestir color negro, camisa blanca manga larga, similar al estilo que portaba el mejor cucurucho que él había visto en su vida.

Llegando a la esquina de la 5ta calle y avenida San José el corazón casi se le salía del pecho no digamos cuando

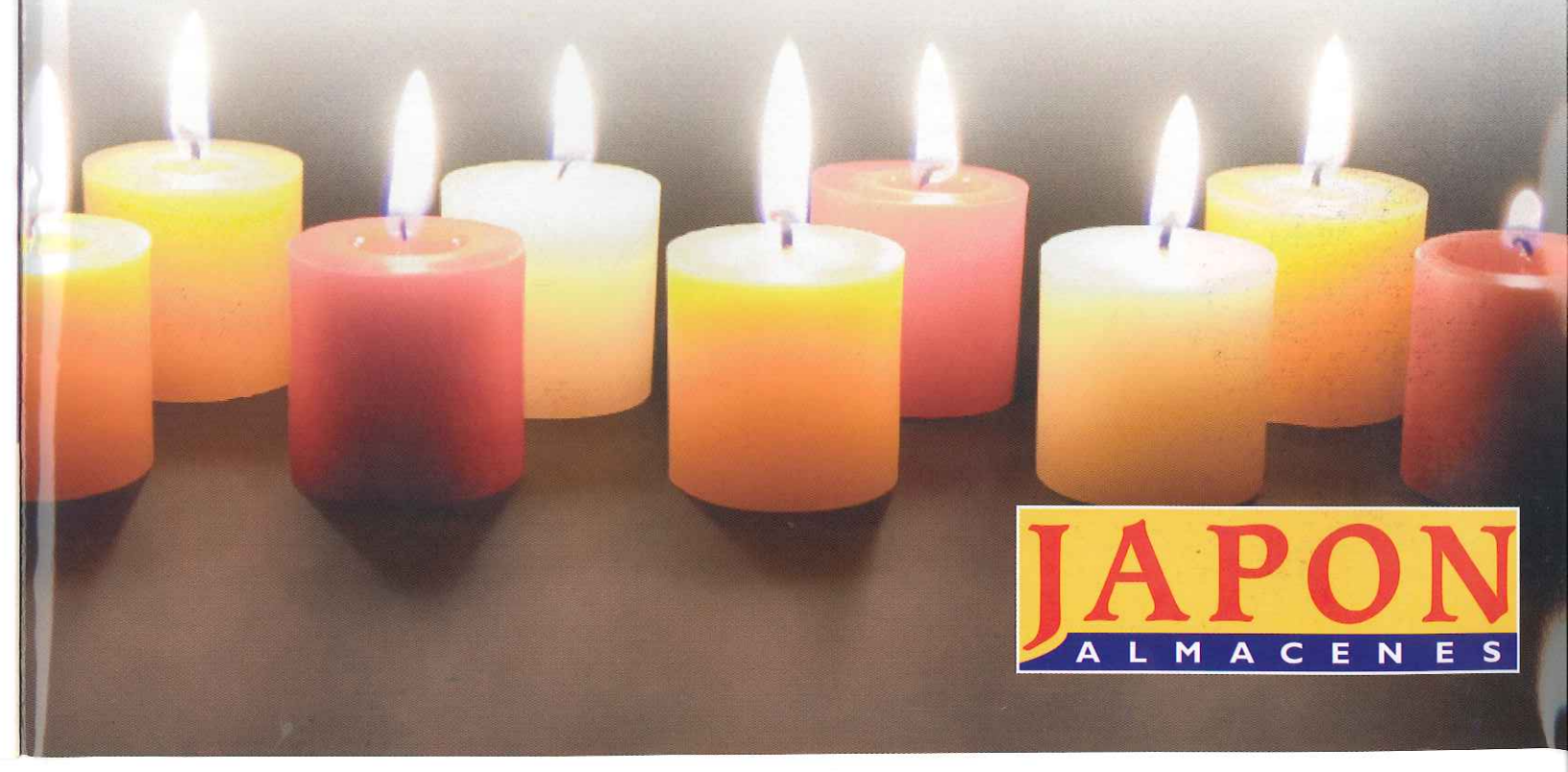
al llegar a la puerta de San José lograba ver las impresionantes águilas que se sostenían en las esquinas del mueble que salía casi de la iglesia, era algo impresionante, era increíble, otro año más el estaba ahí en San José el domingo de ramos con su papá que en pocos minutos le diría con vos regañona: ¿ya te persignaste? y le llevaría al centro de las andas para que viera de cerca a Jesús. Ahí estaba a sus 6 años en el centro de San José viendo un mueble inmensamente grande, alto, que debía pesar montones de montones porque solo lo cargaban cucuruchos grandes, y estando ahí empezaban a llegar ellos, los cucuruchos grandes que se saludaban con abrazos que le hacían pensar que estaban igual o más emocionados que él. Unos reían, a otros se les salían unas lágrimas y recuerda haber oído a algunos que decían "ya se acabó todo" y le parecía raro si ni había empezado. Entre toda esa plática de los cucuruchos grandes y el ver el "adornón" como decían ellos, todo se interrumpió. Los gigantes romanos hacían su aparición con lanzas, escudos, estandartes, cual guerreros listos para la batalla. Y ahí estaba de nuevo aquella sensación de nerviosismo que sentía que el corazón se le salía del pecho cuando por fin el momento que más esperaba se acercaba, ya iba a oír la "mater". Mientras, su papá se acercaba a su almohadilla correspondiente. Al fin un año más, el mejor día de todos ya había llegado, él sabía que se acercaba el momento, cuando por cosas de su nerviosismo pego un brinco: la primera fanfarrea había empezado a sonar y cuando finalizó, una voz irrumpió el templo, Poncio Pilato empezaba a dar su sentencia para luego iniciar la segunda fanfarrea, para él, su preferida. Sin decir nada como por cosa de inercia aquel turno estaba rodilla al suelo y el querido Fernando Cano apoyado de una horquilla daba inicio al sentido canto ¡ Oh Dulce Jesús Mío!, y ahí estaba aquel niño de 6 años al lado de su papa cantándole al más bonito, al más querido, al mejor de todos: a su Jesús de los Milagros. Sin decir nada escuchó aquel timbre que se resonaba en todo el templo, aquello era impresionante, el niño estaba atónito, no sabía que hacer, cuando el papá con vos apresurada le dijo: "metete, metete" y lo empujo debajo del anda.... Y el inicio de la Mater Dolorosa estremeció a aquel cucuruchito que anonadado que se encontraba debajo de aquel mueble agarrado de la banda negra del cinturón de su papa como fundidos uno con otro por ese pedazo de tela entre la obscuridad de las andas y los rayos de sol que se asomaban frente de las andas.... Era algo impresionante, era algo increíble, era lo mejor que le había pasado. Observar como todas las túnicas tenían un vaivén, como una coreografía muy bien montada. El impresionante timbre se volvió a escuchar ahora más fuerte pues el eco dentro de las andas era mayor. ¿Vas bien? fue la pregunta del papá, supongo orgulloso de estar cargando su mejor turno con su pequeño cucurucho allí con él; y así, de nuevo sonó el timbre y las notas de Jesús de San José rompía el silencio. Aquel niño estaba impactado de ver esos pasos calmados arrastrando los zapatos y los trajes morados con su suave vaivén y perfección daban la sensación de ir volando.... La voz del timonel se escuchaba por debajo de aquel mueble: "vamos señores, para atrás, para atrás". Era algo inolvidable para aquel niño, y así finalizó la segunda marcha. Un nuevo descanso y del pícolo brotaban las primeras notas de "Ramito de Olivo". Así fue como a ese niño nunca se le ha olvidado ese momento. Ese niño cucurucho de 6 años era yo, 21 años después sigo ingresando cada domingo de ramos al templo de san José recordando a ese niño que se sostenía de la túnica de su papá, y a quien le debo el ser cucurucho.



SEMANA SANTA



UNA ÉPOCA PARA REFLEXIONAR.



JAPON
ALMACENES

¡Aquí estoy!

escuchando mis tradiciones contigo

Backtones Procesiones

BACKTONES	CODIGO
La Reseña	2739
MARCHA FUNEBRE	2740
Ramito de Olivo	2741
Una Lagrima	2742

BACKTONES	CODIGO
El Silencio	2735
Jesús del Consuelo	2736
La Fosa	2737
La Granadera	2738

BACKTONES	CODIGO
A los pies del maestro	5064
Bodas de oro	5065
Consagracion	5066
Cristo Rey	5067

Para más Backtones llama al *5050

Envía un mesajito al 5050 con el código de la marcha que deseas.

Para más información llama al *611 o 2428-0000.
Costo por el backtone Q12.50, renovación mensual Q4.50.
Para cancelar tu backtone envia un mensajito
con la palabra eliminar + el código de la canción al 5050.
www.tigo.com.gt

tigo